

ISDi

Visión del Diseño desde la Filosofía de la Cultura Marxista
y la revolución contemporánea del saber.

Autor: MSc. Héctor Miranda Valladares

Curso 2008-09

“...la filosofía es una reflexión de segundo orden de la realidad, que se realiza sobre la de primer orden hecha por los otros saberes. En este sentido, la filosofía sería conciencia crítica que evalúa sus presupuestos, conceptos, paradigmas, métodos, etc.”¹

“Lo importante es analizar la especificidad del saber con que estamos operando para determinar su cualificación filosófica o no. Si refiere a problemas sustantivos del hombre en relación con la naturaleza y la sociedad y posee alto vuelo cosmovisivo y aprehensión cogitativa y valorativa, estamos en presencia del saber filosófico y estamos haciendo filosofía”²

¹ Pupo R, Bush R M. *La Filosofía en su Historia y Mediaciones. Instituto de Educación Superior “José Martí” de Monterrey y Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana,* 2008. P.16.

² *Ibídem* p,18

Resumen

Título:

Visión del Diseño desde la Filosofía de la Cultura Marxista y la revolución contemporánea del saber.

Autor: MSc. Héctor Miranda Valladares

“...la filosofía es una reflexión de segundo orden de la realidad, que se realiza sobre la de la de primer orden hecha por los otros saberes. En este sentido, la filosofía sería conciencia crítica que evalúa sus presupuestos, conceptos, paradigmas, métodos, etc.” (1)

“Lo importante es analizar la especificidad del saber con qué estamos operando para determinar su cualificación filosófica o no. Si refiere a problemas sustantivos del hombre en relación con la naturaleza y la sociedad y posee alto vuelo cosmovisivo y aprehensión cogitativa y valorativa, estamos en presencia del saber filosófico y estamos haciendo filosofía” (1)

El estudio de la Filosofía de la Cultura Marxista nos motivo, desde nuestro ejercicio como profesor de Filosofía y de la asignatura Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología en el ISDi, a incursionar en el intento de ofrecer una visión filosófica del diseño desde la Filosofía de la Cultura Marxista y con ello promover una conciencia crítica sobre lo que el diseño hace y lo que debe hacer, teniendo en cuenta la función social esencial que cumple en el mundo de hoy, al contribuir a la transformación de las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana de los seres humanos, en sus relaciones entre sí y con la naturaleza y a la formación del propio sujeto histórico.

Abordar la revolución contemporánea del saber y poner al descubierto su vinculación con la profesión del diseño, es una necesidad de primer orden, si queremos que los diseñadores estén a la altura de su tiempo y den de sí lo mejor por salvar la vida en el planeta y contribuyan a que los seres humanos vivamos en paz y seamos plenamente dignos.

El objetivo general que nos proponemos es el de ofrecer una primera visión de nuestra parte del Diseño desde la Filosofía de la Cultura Marxista y la revolución contemporánea del saber.

El trabajo que iniciamos hace un análisis en síntesis, de la Filosofía de la Cultura Marxista y sus fundamentos y de las características del paradigma epistemológico de la modernidad, sus aportes y limitaciones y su superación por la revolución contemporánea del saber, de la que hacemos una breve caracterización, abordando: La Bioética, el Holismo Ambientalista, la Epistemología de Segundo Orden y las teorías sobre la complejidad, con la finalidad de hacer un acercamiento a su significación para la profesión del diseño.

Finalizamos con el intento de realizar un estudio del Diseño como actividad humana, su función social esencial y su relación con la revolución contemporánea del saber.

1. Pupo Pupo, Rigoberto y Dra. Bush, Rita M. *La Filosofía en su Historia y Mediaciones. Inst. de Educación Superior “José Martí” de Monterrey y Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. 2008 p. 16 y 18*

Introducción

Vivimos un momento histórico trascendental en la historia de la humanidad y de la existencia misma de la vida en nuestro planeta. No solo por las cinco crisis, que de maneras simultáneas e interconectadas se están produciendo: la crisis económica financiera, la ecológica, la energética, la alimentaria y la social; sino porque en este escenario está teniendo lugar un fuerte y acelerado cambio de paradigma epistemológico y de los saberes, impulsado por la Revolución Científico Técnico Contemporánea, que amenaza ya con dar paso a una nueva revolución con la Nanotecnología, de la que autores como Fidel Castro Díaz Balart expresa: *“¿Cuánto espacio hay realmente en el “fondo” de la nanotecnología?, cuanto de beneficiosa sería en un contexto justo y equitativo.”*

“La nanotecnología por su impacto en casi todos los sectores de la vida moderna, se espera que sea la fuerza motriz de la próxima revolución industrial, tal vez la más importante desde hace 200 años”³

Y todos estos procesos dados en un escenario de capitalismo globalizado neoliberal, que convierte al ser humano en un ser de una racionalidad del mercado, de la ganancia, donde prima lo individual sobre lo social, formando un sujeto histórico totalmente enajenado, lo que hace más difícil el enfrentamiento a estos nuevos retos.

En este escenario, los enfoques de la Filosofía de la Cultura Marxista, nos ayuda a direccionar nuestro pensamiento y nuestra conducta y comprender todo lo que podemos hacer desde la profesión en la que nos encontramos. Tal es el caso del diseño como profesión, que desempeña un rol significativo, junto a otras profesiones y saberes, en la transformación de las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana de los seres humanos y en la formación de los valores en los que se asienta la construcción de los sujetos históricos, actores de estos cambios.

Teniendo en cuenta estos presupuestos nos hemos propuesto como objetivos, en primer lugar, realizar un acercamiento del diseño como profesión, a la filosofía de la cultura marxista, para a partir de la manera que el mismo impacta problemas sustantivos del hombre, en sus relaciones con la naturaleza y la sociedad y a la vez posea alto vuelo cosmovisivo y aprehensión cognoscitiva y valorativa, descubrir el saber filosófico que el mismo encierra.

Un segundo objetivo es realizar a partir de una breve panorámica de las características de la revolución contemporánea del saber, (bioética, holismo ambientalista, epistemología de segundo orden y las teorías sobre la complejidad), un acercamiento a su significación para la profesión del diseño.

Lo importante es lograr hacer conciencia del papel del diseño junto a las demás profesiones y saberes en el enfrentamiento a los retos de hoy, para que cada profesional del diseño ocupe consecuentemente el lugar que le corresponde ante estos grandes retos históricos, que enfrenta hoy la humanidad.

³ Díaz Balart, Fidel Castro. XI Encuentro Internacional sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. Cuba, 5 de marzo de 2009.

I. La Filosofía de la Cultura. La racionalidad clásica y la revolución contemporánea del saber. Lugar del diseño

¿Qué entender por Filosofía y qué relación tiene con la cultura? ¿Poseemos todos los seres humanos, una concepción filosófica del mundo? ¿Y de poseerla, para que nos sirva? ¿Guarda esta alguna relación con la profesión del diseño?

Con estas preguntas no agotamos ni con mucho, todas las interrogantes que en el plano filosófico se han hecho y se siguen haciendo los seres humanos, solo pretendemos provocar la reflexión y motivar a nuestros lectores, en temas no solo interesantes sino de necesidad vital para comprender el mundo de hoy y poderlo transformar consecuentemente. La Filosofía como espíritu de una época, como autoconciencia crítica, refleja las condiciones de vida de los hombres en su actividad cotidiana, dado por el desarrollo histórico de la sociedad, de la ciencia, de la tecnología, de la cultura de cada región y de las clases y las luchas de clases.

El espíritu de la época que nos ha tocado vivir en la actualidad, está signado por profundas contradicciones generadas por el sistema capitalista neoliberal, apoyada en la sociedad de consumo, generadora de la exclusión de la mayoría de la población, teniendo como objetivo de su actividad la ganancia, el dinero y no al bienestar verdadero de los seres humanos, a quienes por el contrario, los convierte en entes enajenados y egoístas.

Esta situación se corresponde con el uso despiadado que hacen los centros de poder mundial, de la naturaleza, nuestro claustro materno, originando su destrucción. Este contexto socio político, económico y cultural, propicia las condiciones para el desarrollo del escepticismo y la falta de confianza de las mujeres y los hombres, en sus capacidades para enfrentar los problemas, así como en el mal uso que se hace de la ciencia y la tecnología.

Vivimos una época de profundas crisis, las que se expresan en diferentes esferas sociales como: la económica-financiera, la ecológica, la energética, la alimentaria y la social.

Ante esta situación tan compleja y a la vez peligrosa en que vive el mundo en la actualidad, enfrentado a cinco crisis que contemporizan, se profundizan y se interpenetran; surgen posiciones de indiferencias, realmente irracionales de los principales grupos de poder en los países más poderosos del mundo, que son a su vez sus principales causantes, poniendo a toda la humanidad en un grave peligro de desaparición.

Solo una de estas crisis, la ecológica puede dar al traste con la existencia de la humanidad. Sobre ella planteó Fidel: *“Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre... Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.”*⁴

Frente a la indiferencia de estos centros de poderes, aparecen otras fuerzas, caracterizadas por un espíritu revolucionario de lucha y enfrentamiento ante tanta desigualdad, irracionalidad, enajenación, individualismo y calamidad, caracterizado por una visión optimista, solidaria y digna.

En estas difíciles condiciones materiales y espirituales, que se están dando en la vida cotidiana de los seres humanos hoy, la filosofía en tanto concepción del mundo, asume una gran significación al direccionar la cultura y con ella la conducta de los seres humanos.

Esta concepción filosófica que se crea en la vida cotidiana, se asocia directamente con el sentido de la vida y este es capaz de atrapar el espíritu de la época como expresamos

⁴ Castro, Fidel. Discurso en la conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Rio de Janeiro, Brasil 12 de junio de 1992. Granma, Ciudad de La Habana, 13 de junio de 1992

anteriormente. Esta idea no escapó a José Martí, quien escribió: *“La Filosofía no es precisamente una ciencia: es una potencia, es una condición del ser humano, es una fuerza”*⁵

Y es una potencia, una condición y una fuerza, porque por ese sentido de la vida, el ser humano es capaz de luchar y de dar lo máspreciado de su existencia, la vida, por un ideal. He aquí un reto muy grande para aquellas profesiones, entre las que encontramos el Diseño, que su razón de ser está dirigida, precisamente a impactar de una u otra forma las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana de la sociedad.

Pero para llevar adelante esta tarea, se requiere direccionar la cultura acumulada y esta es una tarea donde la Filosofía en tanto ciencia de segundo orden, está llamada a desempeñar un papel esencial, al ofrecer una concepción cosmovisiva a cada uno de los saberes de primer orden. Este segundo momento teórico, tampoco escapó al pensamiento de nuestro José Martí quien escribió: *“La Filosofía es la ciencia de las causas”*⁶

Y no es que Martí se contradijera, sino que fue capaz de comprender a la filosofía en diferentes dimensiones y no con una visión reduccionista. Lo que hoy comienza a verse con claridad, o al menos con cierta sospecha, es el hecho de asumir la filosofía no solo como pensamiento teórico, sino como sentido de la vida, abarcadora de todos los saberes y sentimientos contenidos en la cultura humana y que se expresan con fuerza extraordinaria, en las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana.

En la actualidad, nos acercamos con mayor precisión al saber filosófico, como un saber complejo sobre el mundo en relación con el hombre y su actividad, que incluye todas las formas concretas de la cultura en su síntesis, incluyendo el mundo de la cotidianidad. Un saber que acorde a la complejidad de la realidad, se está planteando constantemente preguntas e intentando responderlas, por ello es un saber crítico totalizador, de perenne búsqueda, que se relaciona con todos los demás saberes y en este sentido, la filosofía sería conciencia crítica que evalúa sus presupuestos, conceptos, paradigmas, métodos, etc. (Pupo, 2008)

No sin razón escribió Marta López Gil:

*“La filosofía en la posmodernidad, y contra lo que pueda querer el profesionalismo filosófico-académico (...) no puede ser sino un pensamiento contaminado, contaminado por las ciencias naturales, la tecnología, el arte, la crítica de arte, las ciencias sociales, los medios de comunicación, la publicidad, la experiencia en la gran ciudad, el consumismo propio de ella, el ecologismo y el feminismo como nuevos espacios de reflexión. No para lograr la unidad del sistema, sino la de un pensar cuya lógica sea la de la dispersión y diversidad (...), un pensamiento (...) de la mediación total de nuestra experiencia por los medios informáticos (...) Lo que sí puede hacer es no disciplinar (...)”*⁷

Atrapar la Filosofía como Filosofía de la Cultura, es tarea a la que dedica sus investigaciones el Dr. S.c. Rigoberto Pupo, quien al respecto escribe:

“El tema del hombre, la actividad humana y sus varios atributos cualificadores (conocimiento, valor, praxis y comunicación), concretados en la cultura, constituye, en esencia, el objeto de la filosofía de la cultura. Un objeto en sí mismo integrador y transdisciplinario, en la medida que la cultura abarca toda la producción humana, en su proceso y resultado. Por eso el enfoque cultural es rico en condicionamientos, mediaciones y determinaciones, y asume al hombre en relación con la naturaleza y la sociedad como un proceso dialéctico –unitario, donde la naturaleza se humaniza y el hombre se naturaliza., es decir, no hay lugar para las dicotomías estériles ni las antítesis absolutas, heredadas de la racionalidad moderna y el paradigma en que se expresa. Sencillamente, como decía Marx, es necesario “asumir la realidad

⁵ Vitier, Cintio. Recopilador: José Martí en la Universidad IV Editorial Félix Varela. La Habana, 1997 p.117

⁶ Ibidem. (2). p. 120

⁷ Marta López Gil. Obsesiones filosóficas de fin de siglo. Editorial Biblos, Argentina, 1993, p. 81

*subjetivamente. La conciencia no es otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres, un producto de su vida real". (Pero no reducible a la Filosofía del Arte y la Literatura, como a veces se conceptúa, sino como cosmovisión que asume el hombre, la actividad humana y su subjetividad concretada en la cultura, en tanto producción humana y medida cualificadora de la ascensión del hombre.) Y la vida real del hombre, resultado de su actividad práctico-espiritual, toma cuerpo en la cultura, y ésta al mismo tiempo, orienta todo su devenir, norma de una forma u otra, toda su conducta y actuación y sirve de parámetro cualificador de la ascensión humana."*⁸

En síntesis, la Filosofía de la Cultura constituye una concepción del mundo, abarcadora de toda la diversidad de la actividad humana, que se concreta a través de la relación sujeto-objeto, sujeto-sujeto, procesos estos en los que se dan los procesos de objetivación y subjetivación de la realidad.

La Dra. Zaira Rodríguez, al investigar sobre el objeto de estudio de la Filosofía en 1985 escribió:

*"El objeto de estudio de la filosofía constituye una síntesis que capta lo esencial existente, no solo como objeto del conocimiento, sino como objeto de la actividad humana, que capta "lo que debe ser; es decir aquello que responde a las necesidades y fines del hombre."*⁹

El Dr. Sc. Rigoberto Pupo en plena coincidencia con lo planteado por su colega de trabajo, desarrolla esta temática y a ella dedica su vida como investigador. Las categorías de Cultura y de Actividad Humana, esta última contenida en la primera, constituye categoría esencial para el desarrollo de esta concepción.

Veamos como asume el autor el concepto de Cultura.

*"El concepto cultura designa toda la producción humana material y espiritual. Expresa el ser esencial del hombre y su medida de su ascensión humana. No debemos reducir la cultura a la cultura espiritual o material, ni a la cultura artístico-literaria, ni a la acumulación de conocimientos. Es ante todo, encarnación de la actividad del hombre que integra conocimiento, valor, praxis y comunicación. Es toda producción humana, tanto material como espiritual, y en su proceso y resultado. Por eso la cultura es el alma del hombre y de los pueblos. La economía, la política, la filosofía, la ética, la estética, etc., son zonas de la cultura, partes componentes de ella."*¹⁰

Como se puede constatar, el concepto de Cultura se logra explicar a través del concepto de Actividad Humana. Luego: ¿Qué entender entonces por Actividad Humana?

La Actividad Humana es el modo de existencia del ser humano, a través del cual este transforma de manera creadora y racional el mundo que le rodea, creando el mundo social; actividad que integra conocimientos, valores, praxis y comunicación y que es a su vez, la síntesis del proceso de objetivación-subjetivación como resultado de la interrelación sujeto-objeto, sujeto-sujeto, a través de la práctica.

A partir de esta categoría pudo Carlos Marx descubrir el carácter relacional de la materialidad de la sociedad y superar el pensamiento filosófico que le antecedió.

La Actividad Humana, es una categoría esencial para la Filosofía de la Cultura. De ella el propio Dr. Sc. Rigoberto Pupo escribe: *"El tema del hombre, la actividad humana y sus varios atributos cualificadores (conocimiento, valor, praxis y comunicación), concretados en la cultura, constituye, en esencia, el objeto de la filosofía de la cultura."*¹¹

El análisis a partir de la categoría Actividad Humana, fue para Carlos Marx un momento significativo para descubrir la dialéctica y complejidad de las relaciones sociales de

⁸ Pupo Pupo, Rigoberto. "El hombre, la Actividad Humana, la Cultura y sus mediaciones fundamentales". En: Trabajo digital ofrecido en el curso a doctorantes realizado por el Instituto de Filosofía de Cuba en el año 2009, p.1

⁹ Rodríguez Urgido, Zaira. *Filosofía, Ciencia y Valor*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1985 p. 65

¹⁰ Pupo Pupo, Rigoberto y Rita M. Bush Sánchez. *La Filosofía en su Historia y Mediaciones*. Inst. de Educación Superior "José Martí" de Monterrey y Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. 2008 p. 21-22

¹¹ *Ibidem* 5 p.1

producción, que tienen como fundamento las relaciones sujeto-objeto y sujetos-sujetos y el proceso de objetivización-subjetivización que los mismos originan y donde lo ideal y lo material se convierten recíprocamente, devienen idénticos.

Este aspecto teórico aportado por Marx es medular para la superación de toda la Filosofía que le antecedió, a la vez que ofrece por vez primera una concepción materialista dialéctica sobre la sociedad, convirtiéndose en el precursor de un nuevo paradigma epistemológico, que comienza a abrirse paso a finales del siglo XX y principios del XXI.

La fundamentación teórica inicial, de este aporte, la encontramos en sus Tesis sobre Feuerbach, aunque la primera y la última, la 11, constituyen momentos de gran significación, sin desconocer las restantes que abordan otros aspectos de la actividad humana bajo el mismo enfoque.

En la tesis 1 escribe C. Marx:

*“El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo...”*¹² (subrayo actividad sensorial humana)

Precisamente era necesario para superar todo el pensamiento filosófico anterior, llegar a la esencia de la materialidad social y esta solo es comprendida al estudiar la sociedad como resultado de la actividad humana, como actividad sensorial humana, como un proceso constante de objetivización-subjetivización, que tiene lugar a través de la práctica material. Esta idea, eje central de todas sus tesis, llega a remate al expresar en su Tesis 11: *“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”*¹³

En las tesis que elabora Carlos Marx sobre Feuerbach, encontramos los inicios de esa nueva cosmovisión de la que habíamos hecho ya referencia. En ellas en resumen, se puede destacar como significación, que se abordan los problemas de la filosofía, en su historia, mediaciones y determinaciones, poniéndose al descubierto la esencia histórica, cultural y compleja en que se funda la nueva concepción del mundo. Se descubre el lugar de la praxis, como el concepto central, a través del cual se concreta la relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto, donde lo ideal y lo material se convierten recíprocamente y devienen idénticos, lo que permite realizar una crítica radical al objetivismo y a la contemplatividad y plantea la necesidad de abordar la realidad subjetivamente, desde el prisma de la actividad humana.

Otros elementos que estas tesis aportan son: la necesidad de cambiar el mundo, en función de los intereses y necesidades del hombre, particularmente, de las grandes masas, constructoras del corpus de la historia y la cultura. Enfoca la relación teoría-práctica, como un problema teórico-práctico y práctico-teórico. Concibe la esencia humana como conjunto de las relaciones sociales y algo que adquiere extraordinaria significación para los momentos actuales y es que sienta las bases de una epistemología con sentido cultural y complejo, al revelar el lugar de la mediación práctica en todo el proceso del conocimiento. (Pupo, 2008).

Estas bases para una epistemología nueva, con sentido cultural y complejo, ha venido a alcanzar sus posibilidades plenas de desarrollo a finales del siglo XX y principios del XXI, iniciándose una “Revolución inadvertida” como expresa el Dr. Carlos Delgado y que significa la ruptura del paradigma epistemológico de la modernidad, de la racionalidad clásica y la construcción de un nuevo paradigma, caracterizado precisamente por un sentido cultural totalizador y complejo.

¹² Marx, Carlos. *Tesis sobre Feuerbach*. O.E. en 3 T, el T3. Editorial Progreso, Moscú. 1974 p. 7

¹³ *Ibidem* p. 9

El proceso de legitimización del conocimiento en nuestro mundo occidental ha tenido un largo recorrido histórico, a través del cual ha asumido características diferentes, resultado del propio desarrollo de la sociedad y sus características socio-culturales y clasistas y del desarrollo del conocimiento científico, de la ciencia y de la tecnología.

En la **Antigüedad** el conocimiento es entendido como creación humana y convive con el resto de las creaciones del hombre. El saber se reconoce como entidad indiferenciada a la que le es ajena la contraposición entre sujeto y objeto del conocimiento. Tampoco se reconoce la legitimidad de un método intelectual o práctico que confiera validez absoluta a un saber. El saber científico especial, no es todavía un saber supremo. Su ideal es la sabiduría y lo ven como un valor integrador. La unidad del microcosmos –el ser humano- y el macrocosmos- el ser del resto del cosmos, constituye la figura epistemológica fundamental, que trasciende al Medioevo.

El estudio de los detalles fue la gran limitación de los antiguos, pero una limitación propia del desarrollo histórico, pues no existían las ciencias particulares que más tarde surgirían y acometerían esta labor.

El **Medievo** legitimizó el saber trascendente por sobre los demás. La exclusión entre saberes y la elaboración de jerarquías rígidas entre ellos, pasó a formar parte de las características inmanentes de la cultura medieval.

El **Humanismo Renacentista** revitalizó la unidad micro-macrocosmos, reconoció la diversidad de saberes y encontró en el hombre una nueva fuente de legitimidad. (Carlos Delgado, 2007, p. 26-29). Con el surge la concepción antropocentrista, al poner al hombre como centro del universo, que resultó muy revolucionaria para la época.

Racionalidad de la Modernidad o la Racionalidad Clásica.

La Modernidad se remonta a los siglos XVII y XVIII, marcados por los inicios de un cambio de época con el surgimiento de las relaciones capitalistas de producción y una Revolución Científica, que tuvo sus primeros momentos en el siglo XVI y que marcó un cambio revolucionario en la manera de concebir y construir el conocimiento. Si con antelación, siglos de civilización, sentaron las bases de un conocimiento holístico, totalitario, abarcador de la realidad en su conjunto, que permitió a la sociedad avanzar en sus propósitos civilizatorios, su propia limitación al no abarcar el estudio de las particularidades específicas de los objetos y procesos concretos, la hizo ceder terreno ante la nueva perspectiva iniciada con el surgimiento de las ciencias particulares en los siglos XVII y XVIII. Aquí se produjo un verdadero cambio de paradigma epistemológico, que Federico Engels caracteriza muy bien en su obra *Anti Dühring*, en *Generalidades* en las páginas 25 a la 38 y en el epígrafe *Sobre la Dialéctica* en las páginas 399 a la 408.

Este nuevo paradigma de construcción del conocimiento, a partir del proceso de diferenciación de la ciencia, sentó las bases para la llamada Racionalidad de la Modernidad o Racionalidad Clásica, que dura hasta nuestros días y de la cual somos productos legítimos.

La Racionalidad de la Modernidad o Racionalidad Clásica legitimizó el saber a partir de la razón, que ubicó el saber científico por encima de cualquier otro saber. El mundo tiene un orden racional y el hombre dotado de razón puede penetrar en su conocimiento a través de la ciencia.

Con Descartes se establece la razón como fundamento de coherencia para producir un conocimiento científico. Caracterizó el basamento de objetividad del saber como estudio de una realidad exterior, estableció lugares rígidos para el sujeto y el objeto del conocimiento, la necesidad del método como medio adecuado para alcanzar el saber sobre el mundo exterior

y definió el nuevo ideal del conocimiento puesto al servicio del hombre para alcanzar el dominio sobre la naturaleza.

El ideal del saber se concreta en:

- Emplear la ciencia para conocer con exactitud como es el mundo.
- Dominar las fuerzas y propiedades de ese mundo.
- Para ponerlas al servicio del hombre para garantizarle bienestar, lo que implica el dominio político del hombre sobre la naturaleza.

El sujeto es un ente todo poderoso, distanciado de la naturaleza, capaz de con las herramientas de la ciencia y el método científico, situarse como un dominador de ella. El acto cognitivo se caracterizó como una relación entre el sujeto y el objeto del conocimiento como entidades independientes, establecida en los marcos naturalistas, que sentó las bases para una contraposición epistemológica que sirvió de base para la transformación indiscriminada de la naturaleza.

Esta separación entre sujeto y objeto llevó a dos extremos, de un lado el hombre con su creatividad, libertad y acción, con relaciones complejas y del otro la naturaleza con su determinismo, pasividad y las relaciones simples asimilables y comprensibles por el hombre. Al trasladarse estas formas de conceptualizar de las ciencias naturales a la filosofía, dio lugar al surgimiento de la metafísica, una manera de pensar en antítesis inconexas, pero que al coincidir con el llamado sentido común, adquirió una fuerza extraordinaria en su proceso de socialización, conformando un pensamiento dicotómico.

Esta dicotomía afectó también la manera de concebir la moralidad en su relación con la ciencia, esta se vio libre de análisis éticos, con lo que intentan justificar la neutralidad axiológica de la ciencia y sus resultados, lo que ha sentado las bases para el surgimiento de la Bioética. (Carlos Delgado, 2007, 29,33)

Como ideología el ideal se incorporó a la vida cotidiana a modo de dogma. Si la ciencia incorporó la razón como ideal, la vida cotidiana la asumió como ideología, a través de los productos nuevos creados por ella.

El hombre común comenzó a pensar el mundo a partir de su relación instrumental con él. Al establecerse el criterio de objetividad, lo moral y valorativo quedó situado en el terreno subjetivo, se asoció a lo social, al comportamiento de los científicos. La moral fue excluida de lo interno del saber científico.

Se perdió de vista que la ciencia como productora de saber, tiene un componente moral y valorativo interno, que retomará la Bioética.

El doctor Carlos Delgado al sintetizar las características de la racionalidad clásica expresó:

“La separación absoluta del sujeto y el objeto del conocimiento; el conocimiento de la objetividad científica como exclusión de la subjetividad y los valores; el modo instrumental de comprender la naturaleza y la relación del hombre con ella; la relación de lo objetual y lo axiológico en el saber, están ubicados en la base de los procesos destructivos que se asocian a la ciencia y al conocimiento científico en el mundo de hoy...”¹⁴

La revolución contemporánea del saber.

En la década del 70 del siglo XX, con los inicios de la Revolución Científico Técnico Contemporánea, tiene lugar la aparición de cuatro líneas de ruptura en el pensamiento científico contemporáneo: la bioética, el holismo ambientalista, la epistemología de segundo orden y el pensamiento complejo, que aunque se han venido desarrollando por separado y por diversidad de escuelas, características estas, propias de un momento en que el paradigma científico establecido, comienza a demostrar su incapacidad para dar respuesta ante los nuevos problemas planteados por las ciencias y la sociedad y un paradigma que

¹⁴ Delgado, Carlos. *Hacia un nuevo saber. La Bioética en la revolución contemporánea del saber.* Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2007 p.49

comienza a construirse, pero que no está establecido y que tiene ante sí la tarea de enfrentar la mentalidad y valores del anterior paradigma a la par que construye el suyo propio. De estos cuatro saberes nos expresa el Dr. Carlos Delgado:

*“La bioética abre las puertas de un nuevo saber ético, científico y humanista, centrado en la supervivencia de la humanidad; el holismo ambientalista contribuye a pensar el lugar de los seres humanos en el sistema de la naturaleza; la epistemología de segundo orden se preocupa por los condicionamientos del proceso del conocimiento y sus límites; y el pensamiento complejo contribuye a considerar el mundo no como una colección de objetos relacionados, sino como organización. Todos se plantean de conjunto y, simultáneamente, contribuyen a pensar el problema de la responsabilidad de los seres humanos, la pertinencia del conocimiento y la creatividad de la naturaleza.”*¹⁵

Estas cuatro líneas de ruptura no solo representan nuevas teorías, sino que han movido el conocimiento humano a nuevas dimensiones de profundidad e interconexión y con ello nuevas estrategias de trabajo, lo que sin lugar a dudas impacta la profesión del diseño.

La **bioética** es una nueva reflexión ética que pretende superar la dicotomía entre el conocimiento científico y los valores humanos y buscar una nueva sabiduría que desde una ética científica nos permita pensar y dar solución al problema de la supervivencia de la humanidad y de la vida en el planeta, “...amenazada por el incremento exponencial del conocimiento sin que madure simultáneamente la sabiduría de cómo manejar ese conocimiento”¹⁶, a lo que se suma un contexto socio político y económico en extremo complicado, caracterizado por cinco crisis que se interconectan y que pueden dar al traste con la vida en el planeta.

Esta vocación por la defensa de la vida la vincula con el **holismo ambientalista**, compartiendo varios puntos fundamentales:

1. Una ética que relacione a los seres humanos y su responsabilidad para con la Tierra y con todos los seres humanos.
2. Cuestionar la plenitud del conocimiento científico sobre los mecanismos de la vida y el funcionamiento de las comunidades sociales.
3. Necesidad de un sistema moral que una los conocimientos biológicos y los valores humanos.
4. La responsabilidad de la humanidad por la supervivencia biológica y cultural y por la preservación del medio ambiente. (Delgado, Carlos J., 2008, p 10)

La epistemología de segundo orden.

1. Prestó atención al lado del sujeto, lo que este incorpora al proceso del conocimiento, desde contextos concretos, convirtiéndose en observador, que incorpora su subjetividad, sus valores, y sus limitaciones al proceso del conocimiento.
2. Reconoce como el conocimiento está condicionado con el proceso de evolución biológico.
3. Mostró que la interpretación, aparece allí donde una entidad viviente se distingue de su entorno y establece vínculos con él. Supera la concepción de la modernidad de relacionar el conocimiento solo con el pensamiento. Se reconoce el vínculo entre el conocimiento y la vida.

La epistemología deja de ser de primer orden, centrada en la propiedades del objeto, para convertirse en una epistemología de segundo orden, centrada en las propiedades del observador, que produce el conocimiento.

¹⁵ Delgado Díaz, Carlos J. *Revolución del saber y bioética*. Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí. Nro 24, 2008 p. 9

¹⁶ Delgado Díaz, Carlos J. *Revolución del saber y bioética*. Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí. Nro 24, 2008 p. 10

La **reflexividad** es un concepto que permite dar cuenta de la coexistencia de dos series de relaciones, la de los sujetos que intentan objetivizar, y la de la realidad que se intenta subjetivizar. El modelo clásico al situar al sujeto en una posición externa supone la separación de dos series: la de objeto y la objetividad y la del sujeto y la subjetividad. La cibernética de segundo orden, reconoce la coexistencia de ambas y la presencia de interferencias no reducibles entre ambas, teniendo en cuenta que un sistema es una realidad compuesta por un sujeto y la realidad que ese sujeto intenta objetivizar.

Características reflexivas significa que "...allí donde esté presente el sujeto, el sistema adoptara características reflexivas, quiere decir aparecerán interferencias entre la actividad del sistema objeto y la actividad objetivizadora del sujeto." ¹⁷

Importancia de la reflexividad desde el punto de vista epistemológico.

1. **Un sistema es reflexivo** cuando en su seno se generan interferencias entre la actividad del sistema objeto y la actividad objetivizadora del sujeto.
2. **Las interferencias** no son relaciones causales o formales objetivas, pues no están incluidas en un mismo dominio de objetividad. La actividad propia del sistema objeto y la actividad objetivizadora del sujeto no tienen lugar en un mismo dominio de objetividad, de modo que no pueden ser reducibles a un único dominio de pura objetividad (Objetivables) o reducible a un único dominio de pura subjetividad. (Subjetivables)

Estas son dimensiones del conocimiento no abordadas por la epistemología de la modernidad.

Teorías sobre la complejidad.

Del ideal de simplicidad al ideal de Complejidad.

"Hemos comenzado a comprender el mundo en términos de sistemas dinámicos, donde las interacciones entre los constituyentes de los sistemas y su entorno resultan tan importantes como el análisis de los componentes mismos. El mundo ha comenzado a dejar de ser un conjunto de objetos para presentarse a la mente y al conocimiento como realidad de interacciones de redes complejas, emergencia y devenir." ¹⁸

El momento que vivimos caracterizado entre otras cosas, por un conjunto de crisis que se interpenetran, lo marca también el cambio de paradigma epistemológico, impulsado por el desarrollo inusitado que ha originado la Revolución Científica Técnica, iniciada en los años 70 del siglo pasado y potenciada a lo largo de estos años, que han dado lugar al desarrollo teórico de las matemáticas, la lógica y la geometría, (teoría de catástrofe, del caos, de la lógica difusa, geometría fractal), la cibernética, la informática, la biología, la química, las neurociencias, la antropología, la ciencia política, entre otras, que originan un variado y diferenciado aparato conceptual, propio del momento inicial de construcción de un nuevo paradigma epistemológico, que se expresa en la diversidad en la manera de nombrarla, como ejemplo de ello tenemos: "La filosofía de la inestabilidad" de Prigogini, en 1989, "la teoría del caos" de Lorenz, en 1963, pensamiento complejo de E. Morin, en 1994, el constructivismo radical, de Foerster de 1998, la "complejidad", de Gell-Mann, de 1998 y las "ciencias de la complejidad", de Maldonado, en 1999, pero que al final, tiene como resultante

¹⁷ Delgado, Carlos. *Hacia un nuevo saber. La Bioética en la revolución contemporánea del saber.* Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2007 p.65

¹⁸ Delgado, Carlos. *Hacia un nuevo saber. La Bioética en la revolución contemporánea del saber.* Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2007 p.49

una nueva visión sobre los objetos del mundo y del mundo en su conjunto, así como la elaboración de un cuadro complejo del mismo. (C, Delgado, 2007, p. 75-76)

El pensamiento complejo se expresa en tres dimensiones que son:

I. La complejidad como ciencia.

Caracterizada por el estudio de la dinámica no lineal en diversos sistemas concretos. Ha puesto al descubierto la complejidad incluso en sistemas que parecían ser simples. Al correlacionarse las relaciones lineales, estas conducen a comportamientos sumamente complicados e impredecibles, que antes eran inadvertidas o consideradas como ruidos, o simplemente de desechaban.

Sobresale la “imposibilidad” de predecir, con la “exactitud” propia de la causalidad lineal predominante en el ideal de simplificación, los estados futuros del sistema. (C. Delgado, 2007, p. 77)

II. La complejidad como método del pensamiento.

En esencia constituye la propuesta de un método de pensamiento que supera las dicotomías de los enfoques disciplinarios del saber y que consiste básicamente en el aprendizaje del pensamiento relacional, que adquiere solidez con el desarrollo de los estudios de la complejidad como ciencia. La construcción de una metodología basada en estos estudios ha sido el trabajo realizado por el investigador Edgar Morin. (C. Delgado, 2007, 80)

“La obra de Edgar Morin se caracteriza por el uso coherente y sistemático del concepto “pensamiento complejo” y una marcada orientación hacia la superación de las dicotomías y las divisiones disciplinarias del saber. Su objetivo es la búsqueda del método de pensamiento complejo como antídoto, ruptura con los ideales metodológicos aristotélicos, kantianos y cartesianos.”¹⁹

Edgar Morin se distingue de sus predecesores en que ve el método como intencionalidad, que reconoce los límites y posibilidades de la actividad cognoscitiva y no como instrumento o mediador en la relación cognoscitiva entre dos entidades separadas –sujeto-objeto, ni como garante de certeza. Su método es anti separación, anti instrumentalización, anti certeza. Morin propone *“... vincular y distinguir sin desunir, entender el universo como relación dialógica entre orden, desorden y organización; y al unir –contextualizar y globalizar-, recoge el reto de la incertidumbre”²⁰*

III. La complejidad como cosmovisión.

Es una nueva mirada al mundo y al conocimiento, que supera el reduccionismo a partir de las consideraciones holistas emergentes del pensamiento sistémico.

Son tres líneas de trabajo que se entremezclan y entrecruzan. La complejidad como investigación, es el sustento científico de las elaboraciones metodológicas y cosmovisivas. (C. Delgado, 2007, p.76)

Como cosmovisión, la complejidad rompe con la dicotomía de la racionalidad clásica. El pensamiento complejo, plantea ideas como la autopoiesis, que expresa la artificialidad del mundo del hombre y la identificación del ser y el conocer como proceso único. Es la

¹⁹ Delgado, Carlos. *Hacia un nuevo saber. La Bioética en la revolución contemporánea del saber. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2007 p.65*

²⁰ Delgado, Carlos. *Hacia un nuevo saber. La Bioética en la revolución contemporánea del saber. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2007 p.66*

profundización de la tesis de la Dialéctica de que no puede haber objeto del conocimiento sin sujeto del conocimiento, es el desarrollo de la tesis 1 de Marx sobre Feuerbach.

La complejidad no ve solo el conocimiento hacia lo externo, la naturaleza, el entorno, el mundo, sino simultáneamente interno, exige un sujeto que conoce bajo ciertas actividades, donde el sujeto construye su experiencia de la realidad a través de representaciones simbólicas. (C. Delgado, 2007, p.83)

Al aporte conjunto de estas cuatro líneas de ruptura antes mencionadas; la bioética, el holismo ambientalista, la epistemología de segundo orden y las teorías de la complejidad, es a lo que ha dado en llamar el Dr. Carlos J. Delgado “Revolución inadvertida”

“ Se trata de una revolución que está cambiando nuestra comprensión del sentido y alcance del conocimiento y su relación con los valores humanos; las relaciones entre ciencia y moral, subjetividad y objetividad en el saber. Una revolución que modifica sustancialmente el lugar del conocimiento científico en el sistema del saber humano, involucra especialistas, artefactos y tecnologías, y tiene en su centro el cambio del hombre común, los modos de producir y comprender el conocimiento, su lugar y su valor en el proceso de vida.”²¹

El Diseño como actividad humana. Su función esencial.

A lo largo de la historia de la filosofía, han surgido disciplinas filosóficas, que al responder a una necesidad de la sociedad y del mismo pensamiento filosófico, han logrado su legitimación. Tales son los casos de: la Filosofía del Derecho, la Filosofía de la Ciencia, la Filosofía de la Tecnología, la Filosofía de la Medicina, etc., cuyas existencias muy pocos ponen en dudas. Entonces:

- ¿Podríamos hablar de una Filosofía del Diseño?
- ¿Qué importancia tiene el Diseño para la vida cotidiana de los seres humanos, tanto en el orden material como espiritual?
- ¿Qué rol le corresponde al Diseño en los procesos creativos e innovadores, en relación con las restantes disciplinas científicas y saberes humanos?
- ¿Qué rol le corresponde al Diseño jugar ante los graves problemas que vive hoy la humanidad?
- ¿Cuál es su alcance en los procesos de transformación de los seres humanos, que están teniendo lugar hoy?
- ¿Deben los diseñadores ser conocedores profundos de la “revolución inadvertida” que está teniendo lugar, en el encuentro entre bioética, holismo ambientalista, epistemología de segundo orden y las teorías sobre la complejidad, o puede desempeñar satisfactoriamente su labor, al margen de ellas?

No es nuestra intención responder al, detalle cada una de estas preguntas y otras que quedan por hacer, las limitaciones de las exigencias de una ponencia nos lo impiden. Haremos un primer acercamiento al tema.

La filosofía en tanto saber de segundo orden, ofrece una concepción del mundo a los saberes de primer orden y con ello direcciona su proyección, su actuación, su finalidad. El diseño como profesión tiene una enorme responsabilidad en las respuestas que den sus profesionales ante las preguntas formuladas, pues el mismo tributa con una fuerza tremenda a las transformaciones materiales y espirituales de la vida cotidiana, para bien o para mal.

²¹ Delgado Díaz, Carlos J. *Revolución del saber y bioética*. Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí. Nro 24, 2008 p. 12

Según la concepción filosófica que se tenga y como se asuma el sentido de la vida y de la profesión.

En el primer capítulo de La Ideología Alemana, Carlos Marx señalaba que los hombres al producir los bienes materiales, necesarios para su vida, producían las relaciones sociales de producción en las que se iban a desarrollar y a la vez se producían como sujetos históricos, con una determinada vida espiritual. No separa la producción material de la espiritual, una es consecuencia de la otra y a la vez se interpenetran y se influyen mutuamente y es este aspecto donde Marx revoluciona la filosofía, como dejó expuesto en sus Tesis sobre Feuerbach y que hoy se potencializa con los nuevos saberes.

Recordemos lo señalado por el Dr. Sc. Rigoberto Pupo sobre cuando un saber tiene un alcance filosófico.

“Lo importante es analizar la especificidad del saber con qué estamos operando para determinar su cualificación filosófica o no. Si refiere a problemas sustantivos del hombre en relación con la naturaleza y la sociedad y posee alto vuelo cosmovisivo y aprehensión cogitativa y valorativa, estamos en presencia del saber filosófico y estamos haciendo filosofía”²²

Tendríamos que plantearnos si el diseño como profesión ha alcanzado este estatus, o si lo tiene en esencia, pero su juventud como profesión exige de mayor desarrollo teórico y arraigo social.

Al diseñarse artefactos y/o campañas publicitarias, entre otras actividades posibles, en no pocas ocasiones solo se evalúan las consecuencias inmediatas, las esperadas, ponderándose los beneficios, sin llegar a comprender el alcance e impactos que los mismos pueden tener sobre la esencia del ser humano, sus relaciones sociales, sus costumbres, sus conductas, su idiosincrasia y sus valores, que en ocasiones no son tenidos en cuenta por desconocimiento o por intereses de grupos de poder. Estas segundas y terceras consecuencias pueden impactar negativamente al ser humano y llegar a poner en peligro la existencia de la humanidad y de la vida en general en nuestro planeta. El que se logre un proceso de homogenización, muy en boga con la globalización neoliberal, atenta contra la diversidad biológica y social y puede equivaler a la muerte.

En la subversión de los valores, el trabajo se puede transformar en empleo, el amor en sexo, la familia en su vida económica, la persona en individuo. Ya la Tecnociencia aportó el primer androide capaz de establecer relaciones sexuales con un ser humano y con una inimaginable diversidad de posiciones. (Ver anexo) Nos podríamos preguntar: ¿Cuáles serían las segundas y terceras consecuencias de este proyecto? ¿Cómo impactarían las relaciones y la formación de las nuevas y futuras familias? ¿Cómo impactarían las relaciones padres-hijos y las relaciones entre hombres y mujeres? ¿Cómo impactarían la vida espiritual y los valores humanos que se cultivan en la vida familiar y en las relaciones entre parejas? Sin lugar a dudas, muchos son los peligros, cuando se crean tecnologías que como estas, atentan directamente la condición humana. Este tipo de creación exige ser evaluado por todo un conjunto de disciplinas, que tengan en cuenta la mayor cantidad posibles de variables, para que el resultado favorezca al hombre y sus valores y no lo destruya y lo enajene. El diseño es una de estas disciplinas.

El mundo de hoy necesita de un profesional que unido a todos los seres humanos, asuman una actuación responsable. Pero no basta con ser responsable, es necesario tener una cultura amplia, que nos permita conocer los problemas que enfrenta hoy la humanidad, así como la manera de resolverlos. Para ello se requiere una filosofía que ofrezca una concepción del mundo desenajenante y liberadora, que direcciona la cultura y con ello a cada una de las profesiones y la actuación de todos los seres humanos.

²² Ibidem 1 p. 18

La ciencia y la tecnología han llegado a un punto, en que con sus adelantos, pueden destruir la vida en el planeta. Solo la responsabilidad y la preparación cultural y filosófica que tengamos, nos permitirá enfrentar los nuevos retos consecuentemente.

Explicarnos el diseño a partir de la categoría actividad humana es teóricamente posible y consecuentemente necesario. En este sentido el diseño nace con el surgimiento del hombre y su capacidad de construir instrumentos de trabajo, su capacidad proyectual, que va de menos a más, desde el hacha de piedra, hasta la nano tecnología hoy, acumulando una larga historia.

Pero no basta con señalar que es una actividad humana, es necesario desplegar esta categoría en el contenido mismo de la actividad del diseño. La actividad humana como ya vimos, es la categoría central y a su vez el punto de partida del enfoque integrador de la Filosofía de la Cultura. La misma tiene en cuenta:

- Los condicionamientos
- Las determinaciones
- Las mediaciones

Que se expresa a través de las relaciones entre:

Sujeto-objeto Sujeto-sujeto

En las siguientes dimensiones:

1. Actividad práctico material
2. La actividad gnoseológica
3. La actividad axiológica
4. La actividad comunicativa

Estas cuatro dimensiones forman parte de un todo, que se interpenetran, se modifican cualitativamente entre sí y donde el todo no es la suma mecánica de sus partes y las partes son modificadas por la influencia del todo y de las otras partes. Aquí se da la dialéctica en la relación entre los procesos de objetivación y subjetivación, proceso este que marca al diseño como actividad creadora e innovadora.

Teniendo como su lógica interna o fundamento de su funcionamiento:

- Las necesidades
- Los intereses
- Los medios
- Los fines propuestos
- Los fines logrados

Esta lógica también transcurre a través de los procesos de objetivación y subjetivación de la actividad humana.

Pero si bien el diseño surgió con el hombre y se ha expresado en toda su diversidad de actividades, solo deviene en profesión a partir de los años posteriores a la II Guerra Mundial según refiere Gui Bomsiepe, en entrevista para Página 12 de Buenos Aires, el 14 de noviembre de 2005, cuando expresó sobre el diseño como profesión:

“Es un síntoma de inmadurez. Es que por otra parte, comparado por ejemplo con la ingeniería que tiene más de 200 años como profesión establecida y consolidada en la enseñanza universitaria, el diseño apenas suma dos generaciones, si consideramos que tanto el diseño gráfico como el diseño industrial nacen como profesiones propias recién después de la Segunda Guerra Mundial. Antes había precursores para el diseño, pioneros importantes sin lugar a duda.”²³

Podemos o no compartir este criterio, pero lo cierto es que a partir de este momento histórico que refiere el autor, el diseño comenzó a jugar un rol cada vez más significativo en los procesos de producción material y espiritual de la vida cotidiana, en los países

²³ Bomsiepe, Gui. www.tutopia.com. Entrevista para La revista Página 12 de Buenos Aires. Edición del lunes 14 de noviembre de 2005

capitalistas desarrollados, junto al desarrollo de la ciencia y la tecnología, que en manos de los monopolios, devenidos posteriormente en transnacionales, tienen como objetivo central, la ganancia. De aquí que produzcan también un sujeto histórico enajenado.

El diseño en tanto saber de primer orden, encuentra o al menos debe sospechar, que puede encontrar en la filosofía, la conciencia crítica que evalúa sus presupuestos, sus conceptos, sus paradigmas, sus métodos y su finalidad. Si en verdad se está diseñando para el mercado, con una finalidad de ganancia, enajenante para el ser humano; o a contracorriente, para desarrollar un ser humano pleno, libre y consecuentemente educado en sus relaciones armoniosas con los demás hombres y con la naturaleza.

El diseño en tanto actividad humana, en esencia creador; subvierte constantemente la vida cotidiana, material y espiritual de los seres humanos, es un proceso constante de objetivación-subjetivación y desempeña un papel significativo en la formación y transformación del sujeto histórico. No significa que el diseño solo pueda cumplir estas tareas. El es una profesión en esencia inter-disciplinaria, trans-disciplinaria y multi-disciplinaria, que no se puede analizar consecuentemente desde la racionalidad de la modernidad y exige para su desarrollo de una fundamentación filosófica, desde la bioética, el holismo ambientalista, la epistemología de segundo orden y las teorías de la complejidad.

El Diseño cada día que pasa, está necesitando de una “conciencia crítica”, por las posibilidades que tiene de contribuir al desarrollo desenajenante de los sujetos históricos y sus relaciones sociales, en medio de un mundo cada vez más enajenante y excluyente. Tarea esta de gran importancia para nuestra sociedad y para la humanidad.

De lo que se trata, es de construir una filosofía crítica sobre el diseño, para que cumpla conscientemente la función de transformar la sociedad para bien de los pueblos y ponerlo a tono con la revolución contemporánea del saber.

El diseño es actividad sensorial humana, es actividad práctica, gnoseológica, axiológica y comunicativa, que desempeña un rol significativo y puede aumentarlo, en la transformación positiva de la sociedad.

El diseño como profesión, en su realización no solo parte de determinadas necesidades esenciales a la sociedad o a una parte de ella, positiva o negativa, sino que es capaz de crear estas necesidades, poniéndose de manifiesto la reflexividad, pero siempre con una determinada dirección, con una posición clasista, capaz de ir en contra de los valores más preciados del ser humano, o contra su claustro materno, la naturaleza, por la finalidad de la ganancia.

Con este trabajo, solo nos proponemos un primer acercamiento al tema, involucrando los presupuestos teóricos y metodológicos que nos ofrecen los nuevos saberes, constituyen valiosos instrumento para encausar esta tarea.

Los impactos del nuevo paradigma epistemológico y la revolución contemporánea del saber no se hacen esperar y ya se observan acciones en esta dirección, que irán, enriqueciéndose y aportando en esta dirección. Un ejemplo lo tenemos en Gui Bomsiepe, en la entrevista antes mencionada, cuando expresó acerca de qué entender por diseño:

“–Primero, ninguna que se quede amarrada al binomio forma y función. El potencial explicativo de este binomio se ha gastado. A mí me parece más amplia y cognitivamente más rica una muy reciente que he elaborado que lo define como la anticipación de posibles quiebres en la vida cotidiana, tanto en el manejo de la información como en los artefactos materiales. Y en Estados Unidos descubrí que hay una base común entre el diseño gráfico y el diseño industrial, precisamente el interfase, ese espacio donde se encuentran los signos y

los objetos y se confrontan con el usuario. Un campo de acción exclusivo e indiscutible del diseñador.”²⁴

Obsérvese como se coincide en algo ya planteado: ver el diseño “...como la anticipación de posibles quiebres en la vida cotidiana, tanto en el manejo de la información como en los artefactos materiales”, así como en su fusión, su interface, diseño gráfico y diseño industrial. Cada una de las cuatro dimensiones de la revolución contemporánea del saber, son susceptibles de ser estudiadas, desde el diseño como profesión, pero son además una necesidad de primer orden, si queremos que la profesión del diseño esté a la altura de su época, contribuyendo a la salvación de la humanidad y de la vida en el planeta y a que la vida que logros salvar sea plenamente digna. Solo así estaremos en presencia de un diseño que como profesión sea desenajenante y liberador.

²⁴ Ibidem 20

Conclusiones

1. El acercamiento a la profesión del diseño desde la Filosofía de la Cultura Marxista, con la finalidad de contribuir a crear una conciencia crítica sobre el mismo, nos ha abierto nuevos caminos, que nos permiten comprender los presupuestos filosóficos de la profesión y alcance social de la misma, sobrepasando los limitados presupuestos de la racionalidad de la modernidad en que se gestó y continúa desarrollándose.
2. El acercamiento al diseño como profesión, en tanto actividad humana compleja, nos permite comprender como el mismo al impactar problemas sustantivos del hombre en sus relaciones con la naturaleza y la sociedad y en las condiciones materiales y espirituales de la vida cotidiana, es portador de un saber filosófico, que no solo es una necesidad teórica, sino práctica para todos los que de una u otra forma tienen que ver con la profesión del diseño, si queremos que la misma cumpla con las responsabilidades que le toca ante los nuevos retos que enfrenta hoy la humanidad.
3. Estudiar las características de la revolución que se está produciendo en el rompimiento de la racionalidad de la modernidad, de la que somos hijos legítimos, a través de la bioética, el holismo ambientalista, la epistemología de segundo orden y las teorías sobre la complejidad, como partes de una revolución única, es una necesidad de primer orden, si queremos entender el mundo de hoy y poderlo transformar consecuentemente, para poder garantizar la existencia de la humanidad y de la vida en nuestro planeta.

Bibliografía

1. Castro F. Discurso en la conferencia de las naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Rio de Janeiro, Brasil 12 de junio de 1992. En: Granma, Ciudad de La Habana, 13 de junio de 1992.
2. Castro Díaz Balart, F. XI Encuentro Internacional sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. Cuba 5 de marzo de 2009
3. Delgado C J. Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2007. 199 p.
4. _____ Revolución del saber y bioética. En Revista Honda. de la Sociedad Cultural José Martí; 2008 (24). p 9-15.
5. Engels F.. Anti Dühring. Generalidades. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1975.
6. López M. Obsesiones filosóficas de fin de siglo. Argentina: Editorial Biblos; 1993.
7. Marx C. Tesis sobre Feuerbach. En; Obras Escogidas. en 3 Tomos, Tomo 3. Moscú: Editorial Progreso; 1974.
8. _____ Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844. La Habana, Cuba: Editora Política; 1965.
9. _____ La Ideología Alemana Capítulo I. La Habana, Cuba: Editora Política; 1965.
10. Rodríguez Z. Filosofía, Ciencia y Valor La Habana: Editorial Ciencias Sociales: 1985 255 p.
11. Pupo R. El hombre, la Actividad Humana, la Cultura y sus mediaciones fundamentales. En: Conferencia del curso de doctorado del Instituto de Filosofía de Cuba, 2009.
12. Pupo R, Bush R M. La Filosofía en su Historia y Mediaciones. Instituto de Educación Superior "José Martí" de Monterrey y Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. 2008.
13. Vitier C. compilador: José Martí en la Universidad. IV La Habana: Editorial Félix Varela; 1997.